

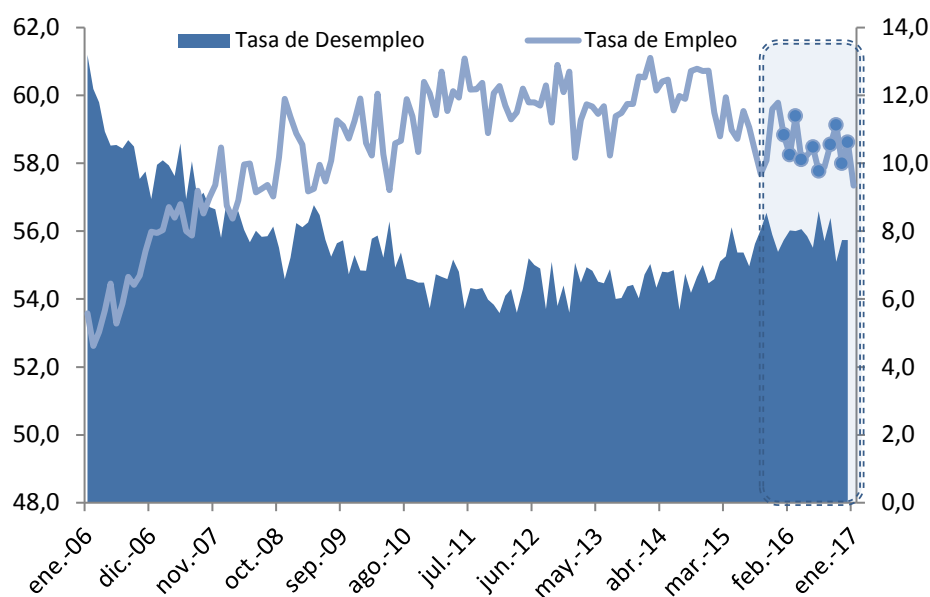


## Departamento de Estudios Económicos

### Análisis Mercado de trabajo 2016

1. Si bien aún no están publicados los datos oficiales del cierre del año en términos de actividad económica, los diferentes indicadores complementarios relacionados con el comportamiento de la industria, el turismo, el comercio minorista, venta de automóviles, expectativas de los consumidores, en términos generales, han cerrado el año 2016 con resultados más satisfactorios de los que se podían prever a inicios del mismo. Al mismo tiempo la evolución del valor del dólar, que comenzó el año con una marcada tendencia alcista, cambió de rumbo luego de alcanzar un valor pico en marzo (\$32,1 en promedio), ubicándose para diciembre en un valor promedio de \$28,8. La inflación, luego de tocar un techo de 11% anual en mayo, revirtió su tendencia al igual que el dólar, cerrando el año en 8,1%.
2. Sin embargo, al analizar el comportamiento del mercado de trabajo, es posible establecer que se mantiene una tendencia de moderado deterioro que se arrastra desde principios del año 2015. En particular, la Tasa de Desempleo (TD) cerró el año 2016 en 7,8% de la Población Económicamente Activa (PEA), lo que implica un aumento de 0,4 puntos porcentuales en términos anuales, y aproximadamente 140.100 personas desempleadas. Al analizar el dato mirando su evolución reciente, es posible notar que se trata del registro anual más alto desde el año 2008, cuando la TD se ubicó en 8,0% (132.523 personas desempleadas). A su vez, el primer dato publicado para 2017 da cuenta de que una profundización en el deterioro mencionado anteriormente, ya que la TD en enero alcanzó un valor de 8,1%.
3. Es importante complementar esta información con el análisis de las otras variables descriptivas del comportamiento del mercado de trabajo: al analizar la evolución de la Tasa de Empleo (TE), que resulta menos volátil por calcularse en base a la población de 14 años o más (valor relativamente estable) y no en base a la PEA, confirma el escenario de debilitamiento que atraviesan los diferentes sectores productivos como generadores de nueva mano de obra, tal como se refleja en el gráfico siguiente. El año 2016 cerró con una TE de 58,4%, valor que implica un deterioro de 0,6 p.p. respecto al año previo.

Tasa de Empleo y Tasa de Desempleo en términos mensuales



Fuente: INE

4. En base al valor de la TE es posible calcular la creación o destrucción de puestos de trabajo en la economía. En este sentido y de acuerdo con datos del INE, en promedio en 2016 se destruyeron aproximadamente 4.500 puestos de trabajo, distribuidos de manera dispar entre los distintos sectores de actividad. La *Construcción* fue el sector más golpeado, constatándose una pérdida de 11.000 puestos en promedio, seguido por el *Comercio al por mayor y menor*, donde la destrucción fue de 6.300 puestos aproximadamente.
5. Para complementar en análisis del mercado de trabajo, en términos ya no de cantidad sino en relación a la calidad del mismo, se cuenta con información oficial respecto a los datos de aquellos trabajadores que informan al INE que cuentan o no con cobertura de seguridad social por su trabajo principal. Esto se mide a través del análisis de la Tasa de Informalismo (TI), la cual ha mostrado una sostenida tendencia a la baja en los últimos 10 años. Sin embargo, 2016 cerró con una TI del orden del 25,2%, lo que implica un aumento de 0,5 p.p. en términos interanuales, y se traduce en aproximadamente 415.000 trabajadores que desarrollan su actividad sin que se realicen los aportes correspondientes en materia de seguridad social, es decir trabajadores informales. Un dato no menor es que en este período se registró un aumento de dicha tasa, contrariamente a lo que había ocurrido en los 10 años anteriores, donde lentamente se había logrado una mejora en la calidad del trabajo de las personas. Inclusive, la TI puede tomarse como un dato complementario de la TD, ya que ante mayores dificultades económicas que atraviesan los diferentes sectores de actividad y con gastos salariales rígidos a la baja y aumentos por encima de la productividad, el camino

del informalismo puede comenzar a utilizarse como situación de escape, es decir solución a medio camino antes de enfrentar un despido.

6. Por último cabe analizar la evolución de la cantidad de altas del seguro por desempleo que otorga el Banco de Previsión Social (BPS), lo cual también brinda información en el corto plazo sobre el comportamiento del mercado de trabajo. En 2016 hubo en promedio 10.961 nuevas altas al beneficio mencionado, implicando un aumento de 5,4% respecto al año previo. Se trata de un valor que parece haberse estabilizado, luego de registrar un aumento importante en el año 2015 respecto a 2014: 26,2%. En cuanto a la cantidad de beneficiarios que percibieron el seguro durante 2016, fueron en promedio 39.173, valor también relativamente estable respecto a 2015, con una tasa de variación de 1,6%.
7. En suma, queda en evidencia el hecho de que el mercado laboral continúa atravesando una situación de deterioro respecto a los períodos anteriores aunque menor a lo sucedido en el año 2015, y si bien en los últimos meses la economía uruguaya parece haber dejado atrás un escenario recesivo entrando en un período de crecimiento moderado, esto por el momento no se ha trasladado al mercado de trabajo sino que por el contrario, se registra cierto desacoplamiento. Este tipo de desajustes, puede ser una de las consecuencias de la rigidez que se ha incrementado año tras año en el funcionamiento del mercado de trabajo, tanto a través de la variable salarios y sus constantes reajustes sin internalizar la situación económica no tan auspiciosa de determinados sectores y empresas, junto con la rigidez que presentan los empresarios a la hora de definir cambios en su plantilla de trabajadores.
8. Cabe tener en cuenta dos aspectos fundamentales: en 2017 comenzarán a regir los aumentos salariales producto de la sexta ronda de Consejos de Salarios, y las empresas deberán comenzar a afrontar en el año corriente, en muchos casos ajustes de salarios en términos reales aún por encima del crecimiento de las actividades económicas. En segundo lugar, la rigidez a la hora de contratar y despedir mano de obra es tal, que frente a un escenario de bajo crecimiento, se genera un incentivo a volcarse al mercado informal como alternativa ante los elevados costos de llevar adelante la actividad comercial, sumando un factor más a la competencia desleal que existe entre empresarios. Como se señaló, en 2016 ya se registró un aumento de la TI, con lo cual será importante no perder de vista su evolución como alerta de una conjunción de factores que operan e impactan negativamente sobre la salud del mercado laboral.
9. Por lo tanto, el gran desafío para el presente año y siguientes, no sólo es lograr un crecimiento sostenido de la economía global en el tiempo sino que este

crecimiento se materialice en la generación de nuevos puestos de trabajo de calidad por parte de las empresas del sector privado.

*Montevideo, 20 de marzo de 2017*